extra
EL DIARIO POPULAR

HUMILLACIÓN • El médico es una eminencia y está desocupado, pese a que tiene especialidades que en Bolivia y Sudamérica no se practican.

Microcirujano cardiovascular se queja de discriminación

FOTO: WILLIAMS RAMÍREZ

FACETA: CHAMBI ES EL ÚNICO CON ESTA ESPECIALIDAD EN SUDAMÉRICA.

VOLVIÓ AL PAÍS PARA EJERCER LA PROFESIÓN DE MÉDICO, SEGURO DE QUE SERÍA BIEN RECIBIDO POR LAS AUTORIDADES, PERO HASTA LA MINISTRA DE SALUD LO HABRÍA HUMILLADO.

SU VOCACIÓN POR APRENder ruso hizo que consiguiera una beca para estudiar medicina en el Instituto de Medicina de Rostov del Don, de la Federación Rusa, donde Benjamín Amadeo Chambi Sumi se especializó durante 12 años.

Llegó a ser catalogado como uno de los mejores cirujanos de Rusia, con maestría y doctorado que galardonan especialidades y subespecialidades, y obtuvo el título de Ph.D., Doctor en Ciencias Médicas a Nivel Científico Microcirujano Plástico y de Reconstrucción en Cirugía Cardio-Vascular.

Pero por su condición humilde y su trato afable nadie le dio importancia. Los otros médicos se mostraron muy celosos y no pudo conseguir un empleo.

Benjamín viajó a los 22 años y ahora tiene 39 años y, según sus colegas, es muy joven para ser una eminencia. Él asegura que se encuentra en el puesto 49 de los principales cirujanos en Rusia y que en el área de Neurocirugía son pocos los especialistas que practican esta rama a un nivel avanzado, como los rusos, ingleses, alemanes y austríacos.

Las operaciones que practica son únicas para reconstruir las arterias del corazón, del cerebro, como lo confirman los pacientes que pasaron por sus manos.

Desde su llegada a Bolivia, el trato siempre fue el mismo, en todas las instituciones y seguros en los que se postuló. Recientemente fue aceptado en la Caja Petrolera, pero cuando le dieron la sala de Emergencias, el 20 de julio de este año, no pasó ni una hora para que sea destituido.

"Me llevaron al auditorio donde estaban los médicos para decirme que yo no debía estar allí, porque no tenía su autorización, y que iba en contra de las leyes y de la Constitución Política del Estado, poniendo en duda mi formación y humillándome, me pidieron que me vaya", cuenta.

Chambi denuncia que incluso la ministra de Salud, Nila Heredia, lo humilló dos veces: primero en el Colegio Médico, antes de ser ministra, cuando le dijo que para trabajar en Bolivia sólo tenía tres caminos: una buena coima, un aval político o un padrinazgo.

Cuando le volvieron a presentar, hace poco, Heredia le dijo que él no tenía ninguna posibilidad de que le diera trabajo. "No me dejó hablar. Yo ni siquiera le pedí trabajo", asegura la eminencia. **LA PAZ, WILLIAMS RAMÍREZ**